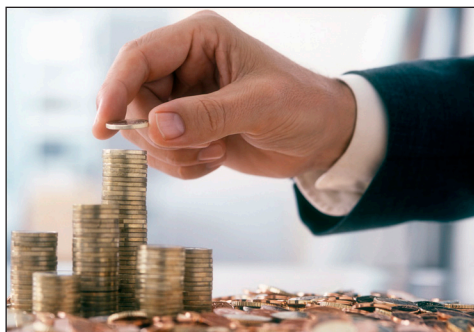


¿Debemos invertir nuestro dinero?

Por Scot Coppock

Deben los cristianos invertir su dinero? ¡Absolutamente! La parábola de los talentos en Mateo 25:14-30 nos insta a invertir. Aquellos que decidan no invertir o hacer el mejor uso de los recursos disponibles para ellos, como el siervo que escondió su talento en la tierra, serán arrojados a las tinieblas. Pero espera un momento, ¿no es esta parábola acerca de



cantar, martillar un clavo o, en general, vivir nuestras vidas para Dios? Bueno, sí, la parábola ciertamente se puede aplicar (y a menudo se aplica) al uso de nuestros talentos para Dios. Pero hay que recordar que un talento en el mundo antiguo era literalmente una forma de moneda, aproximadamente equivalente a 6.000 días de salario. En consecuencia, cada siervo recibió, según sus capacidades, 20, 40 y 100 años de ganancias (estamos hablando de millones de dólares). Obviamente, el maestro esperaba que su dinero fuera usado sabiamente.

Si creemos que todo lo que tenemos proviene de Dios y debemos usar Sus recursos para glorificarlo, tiene sentido que Dios espere que Su dinero sea administrado de la mejor manera posible. ¡Estamos llamados a invertir para Él! Esto significa poner Su dinero a trabajar, en colaboración con Él, tal como lo hicieron los siervos de la parábola con su amo.

FUNCIONES DEL DINERO

¿Aún no estás convencido de la importancia de invertir? Consideremos esto: el dinero tiene esencialmente tres funciones. Puede satisfacer nuestras necesidades inmediatas, guardarse para el futuro y/o regalarse. Deberíamos esforzarnos por lograr el equilibrio en las tres funciones. Deberíamos trabajar para satisfacer nuestras necesidades inmediatas y sentirnos satisfechos cuando se satisfagan nuestras necesidades. Deberíamos ahorrar para el futuro sin acaparar nuestra riqueza de una manera obsesiva. Debemos ser generosos sin quedar en la miseria.

La inversión puede ayudar en dos de estas funciones. En primer lugar, aumenta el ahorro al poner el dinero a trabajar mientras se ahorra (en lugar de dejarlo inactivo mientras se pierde poder adquisitivo debido a la inflación). En segundo lugar, ¡genera más dinero que se puede donar para bendecir a otros!

FUNDACIÓN PARA LA INVERSIÓN

Como el hombre sabio que construyó su casa sobre la roca, debemos asegurarnos de que nuestras finanzas estén sobre terreno sólido antes de invertir. Comience buscando la guía de Dios, sometiéndose a Su voluntad en oración y pidiéndole que lo guíe en todas sus decisiones financieras. Luego haga un presupuesto con el que pueda vivir. Finalmente, esté lo más libre de deudas posible y tenga algunos ahorros a los que pueda acceder rápidamente en caso de emergencia. Si vive por encima de sus posibilidades, se endeuda y no tiene un fondo de emergencia, entonces su primera inversión debería ser poner en orden su casa financiera.



PRINCIPIOS PARA INVERTIR

Con una base financiera firme, existen algunos principios universales que debe tener en cuenta al comenzar a invertir.

1. Tener inversiones impulsadas por nuestros valores morales.

Debemos tener en cuenta dónde invertimos nuestro dinero. Muchas organizaciones, como la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día, excluyen de su cartera de inversiones a las empresas que promueven el tabaco, el alcohol, los juegos de azar y la pornografía, las llamadas acciones del pecado. Alabado sea el Señor, la tasa de rendimiento de estas inversiones no se ve afectada negativamente.

2. Comprenda sus inversiones.

Hay muchos tipos de inversiones y muchas formas en que las inversiones pueden generar o perder dinero. Antes de invertir, comprenda la relación riesgo-recompensa. Sepa cómo puede aumentar su valor o generar ganancias, y conozca los costos involucrados (¿se comerán todas sus ganancias?). Nunca inviertas en nada que no entiendas.



3. Conozca su horizonte temporal.

Cualquiera que sea el motivo de su inversión, ya sea para la jubilación, la educación de un hijo o una compra importante, tenga una idea clara de su horizonte temporal. Independientemente del tiempo que tenga, elija inversiones que se ajusten a su plazo y mantenga el rumbo. Si no te jubilas hasta dentro de 20 años, no te pongas nervioso y saques tu dinero porque la inversión tiene un mal día. Habrá muchos altibajos con un horizonte temporal tan largo, por lo que debes estar preparado para capear varias tormentas.

4. Espere una tasa de rendimiento razonable.

Invertir no es un plan para hacerse rico rápidamente, por lo que no debe haber expectativas de duplicar o triplicar su inversión de la noche a la mañana. Un ejemplo de tasa de

Invertir no es un plan para hacerse rico rápidamente.

rendimiento razonable es la inflación más entre un 3 y un 5 por ciento. Una expectativa razonable le permite mantener una combinación

de cartera de inversiones que supere la inflación y al mismo tiempo evitar riesgos innecesarios o especulativos que podrían acabar con sus inversiones.

5. Equilibre el riesgo en consecuencia.

No existe ninguna inversión libre de riesgo. Incluso una cuenta de ahorros asegurada por el gobierno federal enfrenta el riesgo de inflación: la posibilidad real de perder poder adquisitivo con el tiempo. Conozca los riesgos de su inversión y asegúrese de que se alinee con su tolerancia al riesgo, horizonte temporal y tasa de rendimiento esperada.

6. Diversifique sus inversiones.

Así como no es prudente llevar todos los huevos al mercado en una sola canasta, también lo es invertir todo su dinero en una sola empresa.

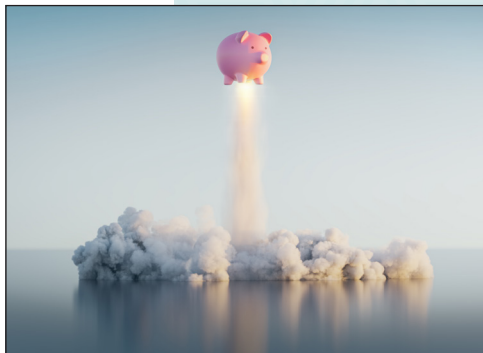
Al invertir en múltiples empresas o, mejor aún, en múltiples sectores de la economía (como energía, atención médica,



tecnología de la información y bienes raíces), puede distribuir su riesgo y recuperarse más rápidamente si una empresa o sector tiene un mal año.

7. Aproveche el interés compuesto.

Un proverbio chino dice: “El mejor momento para plantar un árbol fue hace 20 años; el segundo mejor momento es ahora”. Si bien este proverbio ciertamente se aplica a mejores casas y jardines, debido a las ventajas del interés compuesto, también se aplica a las inversiones. Una persona de 20 años que invierte 200 dólares al mes con una tasa de rendimiento del 8 por ciento tendrá 933.997 dólares cuando se jubile a los 65 años. Si espera sólo 10 años y comienza a ahorrar a los 30 años, tendrá sólo 416.517 dólares, aproximadamente la mitad de la cantidad—cuando se jubilen. Lo que marca la diferencia es el tiempo. Cuando se trata de invertir, cuanto antes empieces, mejor te irá. Pero no importa la edad que tengas, no es demasiado tarde para empezar a invertir hoy.



CONCLUSIÓN

Al equilibrar las funciones del dinero, tener una base financiera firme y aplicar principios de inversión sólidos, formamos una asociación más fuerte con Dios. Elena de White dijo: “No tenéis nada que temer; invierte tus medios donde te vaya bien; esparcir rayos de luz a las partes más oscuras del mundo.... Cristo lo ha dado todo por vosotros; ¿Qué darás por Él? Él te pide tu corazón; dáselo, es suyo. Él te pide tu intelecto; dáselo, es suyo. Él te pide de tu dinero; dáselo, es suyo” (Testimonios para la Iglesia, vol. 4, p.596). ¡Invirtamos nuestras finanzas para Dios como lo hicieron los siervos sabios y, al hacerlo, fortalezcamos nuestra relación en Aquel de quien fluyen todas las bendiciones!



Acerca del Autor

Fugiandae plit aut perferum et fuga. Itaturitem. Ut a suntureiur? Luptatis dolori sim nobitaes quam et qui numquanti il mi, il ipsant perum harundam que conetus mos doluptas voluptur? Neque es valoribus sa conda valoribus.

PRODUCIDA Y
DISTRIBUIDA POR:
MINISTERIOS DE
MAYORDOMÍA
DE LA DIVISIÓN
NORTEAMERICANA